

Número suelto, 5 céntos.
El atrasado, 10

Santa Cruz de Tenerife, Capital de la Provincia de Canarias
Domingo 25 de Agosto de 1918

De los precios de suscripción y tarifas de anuncios informarán en nuestra Administración

CUENTO DEL DOMINGO

LOS NAUFRAGOS

por CURRO VARGAS.

Benítez el barrigudo y campechano dueño de la «Ferrocarriliana», permanecía en acecho, como de costumbre, junto a la puerta del comedor, para saludar amable, respetuoso y sonriente, a los viajeros recién llegados a la fonda con un

—¡Buen provechito! ¿Se ha almorzado bien? ¿le gusta la cocina?... No tenga reparo en pedir otra cosa si alguno de los guisos no le petan... Yo lo que quiero es que «los señores» estén contentos. Mucha limpieza, mucha naturalidad, nada de postín a lo «gran hotel» hay en mi fonda; pero, aunque me esté mal en decirlo, el trato es de primera... ¡Veinte años que llevo con el negocio, y pregunte usted en toda la provincia por Benítez el de la «Ferrocarriliana». Me conocen hasta los chiquillos. ¡Como que he tenido aquí lo mejor de lo mejor y he servido todos los banquetes de bodas y elecciones! Luego vino la moda de los hoteles a estilo de París, con mucho boato y mucha pamplina; pero Benítez se ha seguido defendiendo tan ricamente con «la verdad» y con la «Ferrocarriliana». ¡Perdone! El estoy entreteniendo demasiado. ¡Ea! Ya sabe para servirle, y muy bien venido... ¡A descansar!

Una salita baja y ahumada, con muchos anuncios en las paredes, y sillones, mecedoras y una mesa con recado de escribir, ostentaba un pomposo letrero, que decía: «Salón y escritorio».

Los visitantes redactaban allí sus «notas» de pedidos y consultaban sus listas.

Otros señores leían los periódicos de Madrid o escribían cartas, mientras que alguna señorita de algún pueblo inmediato, muy encorsetada y endomingada, se dejaba colmar de espíritu por la romántica y acariandera melodía de un vals vienés, lo más selecto del repertorio de un gramófono antiguo que allí había...

Benítez, el popular Benítez, se acerca a de asomar al salón para ver a «su gente»...

En la penumbra que envolvía la estancia recorriéndose la silueta meditativa de un muchacho delgado, pálido, de facciones patricias, encuadradas por una media melena rizada y negrísima... El abstraído personaje se hallaba completamente solo, y, despedido en seguida «su» gesto comunicativo y campechano familiar.

—¡Buenas tardes... si no le estorbo ahora! ¿Se ha descansado bien? ¿Se ha comido bien? ¿Se ha dado una vuelta por la ciudad?... Esta noche hay concierto en el paseo... Se lo digo porque verá usted muchas chicas guapas. ¡Y que las hay aquí guapas de veras, no crea usted! Vienen como en Madrid y a estilo de Madrid, no se vaya usted a creer. ¡Y buenos partidos! Lo que sucede es que no tienen con quien casarse... Los muchachos de aquí que valen algo se largan en busca de horizontes, y lo que se queda es lo perecito, como puede usted comprender.

Benítez hizo una transición brusca.

—¿Usted tiene el «27» en el primero, ¿verdad?... Es usted el señor Campos, ¿no?

—A turo Campos y Ariemendi, para servir a usted...

—¡Mucho gusto en conocerle, para lo que usted quiera mandarme!

Hubo una pausa larga.

—Dispense usted—exclamó el dueño de la fonda, ya devorado por la curiosidad—¿Piensa usted estar mucho tiempo por aquí?

—¡Oh, no, señor! ¡Tres días, lo más!... ¡Yo soy una especie de judío errante!—añadió el muchacho, sonriendo con tristeza.

—¿Es usted comisionista, quizá?

—A go... parecido. Una cosa semejante.

El joven melencólico suspiró hondo. Después y tras de una corta pausa añadió:

—¡Yo soy... mejor dicho, he sido, artista... Si pintor. Ahora... me considero un prosaico viajante! ¡Para ser nada más que artista hace falta no sólo serlo verdaderamente, sino tener un carácter y una osadía y una... frecuencia que yo no poseo!...

Arturo Campos ofreció al hostelero un cigarrillo, y dando unas cuantas chapadas al suyo continuó en un tono más confidencial:

—Sin falsa modestia, yo creo que tengo algún talento y soy un poco

artista... ¡Pero la lucha fué horrible; los críticos son feroces!... ¡Si siquiera hubieran hablado mal de mis cuadros!... ¡No tuve esa suerte!... ¡La conspiración del silencio! Contra esa conspiración, que mata a un artista y lo sepulta en el anonimato, aunque sea un genio, no hay más que un recurso: suplicar, adular, arrastrarse, mendigar materialmente un «insigne», un «ilustre», un «magnífico», etc., etc. Queda otro recurso, que también han empleado y emplean algunos señores: hacerse ellos mismos la «redacción», pagando a tanto la línea, los adjetivos y los «bombos»... Pero ¡yo no tengo dinero ni lo tuve nunca! ¡Ni el poco dinero que hace falta para que le jalen a uno en las gacetas y lo consagren en cuatro días!... Total: que cansado, fustigado de tanta falta y de tanta injusticia, y de tener que luchar con la cuquería y el petardismo en el Arte, me entregué, renuncié a la pelea y a mis sueños de gloria...

—¡Ahora...!

—¡Pues! Ahora... vivo viajando y adquiriendo por cuenta de un negociante en antigüedades, muebles, cerámica, cosas viejas y... cuadros también...

Benítez le interrumpió alegre:

—¡Pues aquí hará usted negocio, porque hay mucho de eso que usted busca!... Familias muy ilustres, pero arruinadas, hay ¡la mar! Yo le daré a usted informes y señas. Mire usted: adonde primero debe usted ir es a casa de los Girones. ¡Muy buena y muy rica familia, de allá, de cuando dicen que había moros en España! Gente de orgullo, pero buena. El padre, don Felipe, es una gran persona; un poco tieso, así, a la antigua... Ya usted me entiende. Ahí, en casa de los Girones, que es como aquí los llaman, tienen buenas cosas y... poco dinero. Conque... ya sabe usted, ¡a hacer negocio! Y no se apure usted por lo de la pintura o el Arte, como usted dice. ¡La vida, a la edad de usted, es muy hermosa, pintando o... despachando azúcar! Déjese usted de «poesía» y... ¡a vivir!... ¡Para el tiempo que uno se «hospeda» en este mundo, ¿qué más da?

Al día siguiente, muy temprano, don Felipe Girón de las Viñuelas recibía al viajante de antigüedades, que representaba a una casa muy conocida de Madrid. El provinciano hidalgo, un caballero añoso, de barbas crecidas, y aire de Quijote, mostraba con orgullo su colección de obras de arte.

—Vea usted esta cómoda Luis XIV... palo de rosa... Un prodigio de marquetería, ¿verdad? Un espejo... veneciano: ¿Y qué le parece a usted este reloj de bronce? ¿Y estos «gobelinos»...?

Arturo Campos elogiaba, amable.

—Ahora verá usted las pinturas—exclamó don Felipe—. Ahí tiene usted ese Rubens... y ese Zurbarán... y aquel Velázquez... ¡Fíjese usted bien en ese Lawrence!... ¡Una maravilla!...

Pero Campos, absorto, no escuchaba al viejo gran señor.

Entre aquellas obras maestras había reconocido un cuadro suyo, un paisaje del Norte que... tuvo que regalar para una tómbola.

—¡Hola!—exclamó el hidalgo—. Vea que es usted inteligente. Le gustó a usted ese paisaje, ¿verdad? Pues lo que es ése no se lo lleva usted; no lo daría yo por nada en este mundo. Es un estudio soberbio, magistral, digno de una firma consagrada. ¡Y lo que son las cosas! Ese lienzo le tocó a una de mis hijas en una tómbola de caridad cuando, hace dos años, estubo en Madrid. ¡Es una obra de arte de un gran pintor desconocido! ¡Qué pena no saber quién es!... ¡Un genio, un verdadero genio malogrado!... ¡Qué lástima!...

El caballero, asombradísimo, miró al viajante, que, temeroso, le oía con los ojos húmedos...

—Pero... ¿qué le sucede a usted? ¿Está usted llorando!...

—No... señor; no lloro. Es que hacía mucho frío esta mañana... y me he debido acatarrar.

El peligro de los submarinos

Leemos en el «Daily Mail»:
Refiriéndose a los submarinos, mister Kellaway, de Nottingham, manifestó ayer que la amenaza no ha pasado, ni mucho menos. Según todas las probabilidades, las pérdidas aumentarán nuevamente.

De actualidad

Un nombramiento merecidísimo y una obra notable

La Real Sociedad Colombófila de esta Capital nombró, con fecha 12 de Julio próximo pasado, Presidente honorario a nuestro muy querido paisano, el prestigioso y culto jefe del arma de Infantería Sr. Marín y de Foronda, como justo homenaje a los muchos merecimientos y labor que durante tantos años ha realizado en pró de la Colombófila Nacional.

Nada más justo ni nada más natural que haber dedicado este tributo de cariño y de reconocimiento a quien e mo él ha sido tan constante y tan útil a su Patria grande y chica, y al Ejército.

Por ello y con verdadero agrado hemos admirado en el despacho de nuestro buen amigo el referido señor Marín y de Foronda, el ser. Tomo desu obra «Colombófila militar» que, ya premiada del Real Orden en su primera parte, eleva a los centros superiores de guerra, como complemento de la misma y para mejora de recompensa.

Va dedicada a S. M. el R. y, y al tratar en ella, con gran riqueza de detalles, del viaje Regio a estas Islas, expone brillantemente la cooperación técnico-profesional y social con que los colombófilos del país supieron contribuir al mayor esplendor de los festejos reales.

Es el primero y único volumen en que con respecto a tan fausto acontecimiento se enriquece la historia de esta provincia y, en particular de esta Isla, con una de sus más brillantes páginas. Se aportan en ella documentos históricos importantísimos, que su autor al elevar con su obra a los centros consultivos, para información y reproducción en facsimil, recomendando les sean devueltos para de ellos hacer entrega en su día a la Excmo. Corporación municipal de esta Capital a fin de que se conserven en pergamino que los haga perdurar en los anales de nuestra próspera posteridad.

Expuesta está desde hace días a la sana crítica de los muchos amigos culturales que forman con el señor Marín un medio bienhechor de civilización y progreso que, contemporáneo en la actualidad, hará retomar y arraigar en lo porvenir, el canto heroico de nuestras glorias regionales.

Al darle pues por anticipado nuestra felicitación cordial y merecida, nos es muy grato excitar la curiosidad de los elementos culturales de esta localidad, para que concurren a su gabinete de trabajo (Cruz Verde, 3, bajo de 6 a 7 de la tarde en donde su autor expondrá y explicará sus trabajos con esa afabilidad en él característica.

Sabemos que tan culto jefe, ha pedido autorización para dar conferencias ante sus Jueces y compañeros, así como ante los socios de la Real Sociedad Colombófila y demás entidades culturales de esta localidad.

Repetimos, pues, nuestra entusiasta enhorabuena a tan cariloso como simpático y prestigioso amigo.

No cabe pues, duda, que ante la diáfandad con que presenta su labor patriótico-profesional, y la gallardía con que pretende ser juzgado a priori de las mercedes o contrariedades que pueda sufrir, merece pues, que se le reiteren los plácemes más entusiastas por la nobleza y por su modestia en el proceder.

P. A. C.

CASA PARA HUESPEDES

El Ciprés—Orotava
Hermosa situación.—Bonitos jardines.
Higiene, Comfort, Escorado trato.
Tiene baños, luz eléctrica, teléfonos.
Pensión completa.—5 a 750 ptas. diarias

A nuestros suscriptores

Rogamos encarecidamente a nuestros suscriptores de la Capital y algunos correspondientes de los pueblos que aun no se han puesto al corriente, que hagan lo posible para liquidar sus cuentas con esta administración antes de fin de mes.

El último pedido de papel que hemos recibido, y que nos cuesta al exorbitante precio de unas 22 pesetas la resma (que antes costaba a menos de 4'00) nos obliga a hacer grandes desembolsos, que de ningún modo podemos afrontar si todos no pagan con puntualidad sus deudas.

Esperamos de todos que atenderán debidamente nuestra súplica.

De la prensa extranjera

Táctica del Ejército alemán

Leemos en «Le petit parisien»:
«Las unidades que han sido encargadas por el Alto Mando alemán de proteger la retirada, no pueden, bajo ningún pretexto, retirarse del combate. Deben resistir hasta el último hombre, y tirar sobre el adversario sin cesar, particularmente durante los días críticos.»

Aun acorraladas, tienen la misión de resistir a nuestros ataques, no habiendo sido fijado ningún término a su situación defensiva, porque el Estado Mayor enemigo ha previsto y desarrollado el servicio de abastecimiento por medio de aviones que hizo funcionar por primera vez en Noviembre de 1917 en el Camino de las Damas.

Desde que una tropa sacrificada hace ciertos signos con cohetes luminosos para indicar que está cercada, se previene a los aviones de infantería de que tienen que hacer el abastecimiento de estos hombres, por el aire. Los aparatos cargan entonces cestos especiales que contienen, los unos, un día de viveres para 30 hombres, los otros, 980 cartuchos o 40 granadas, o también medicamentos y botiquines para curas.

Los aeroplanos salen a gran altura, siguiendo un itinerario fijado hasta que encuentra el sitio de la unidad rodeada. Cuando los pilotos le han reconocido, bajan en espiral hasta 2 o tres cientos metros del suelo, y entonces tiran los cestos. Estos están provistos de un paracaídas que, al desplegarse hace que lleguen a tierra sin peligro de deteriorarse.»

«Grandes Oradores»

D. ANTONIO MAURA

La Biblioteca de «Grandes Oradores», que publicó con extraordinario éxito el volumen «os Cortés», cuyo prólogo brillantísimo del gran D. Julio Burell fué justísimamente elogiado por toda la prensa, acaba de dar al público otra utilísima obra para cuantos tengan interés en conocer las afirmaciones que como político ha hecho en su larga vida pública el actual Presidente del Consejo de Ministros.

D. Antonio Maura, así se titula ese libro, es un trabajo de relevante mérito que integra con los extra tomos que da de sus discursos, el ideario político del Presidente del Consejo de Ministros.

Es, además, e-a plausible labor, debida al reputado publicista don Juan Bautista Catalá y Gavilá, la iniciación de una nueva forma de antología que tiene, entre otros muchos méritos, el de dar, con brevísimas cláusulas, los pensamientos del Sr. Maura.

Encabeza esta obra un prólogo hermosísimo que honra la bien cortada pluma de su autor, quien divide el libro en doce títulos, subdivididos en capítulos.

En ese libro hallará el lector los conceptos fundamentales del Sr. Maura; lo que este estadista ha dicho respecto a lo que es y debe ser un Gobierno, cuales sean sus instituciones y sus órganos, así como sus teorías y prácticas sobre la administración pública, las consecuencias del Centralismo, sus afirmaciones sobre la política exterior, la defensa nacional, la Cultura, la Justicia, la riqueza pública, terminando con una serie de apogemas y reflexiones, cuyo conjunto constituyen el verdadero programa vivido e idealizado por don Antonio Maura.

Y en todas esas materias están fielmente recopiladas las disciplinas sentadas sobre la Política y el Derecho por el Presidente del Consejo de Ministros, con tal realidad acotadas que, tras cada tema, va el párrafo del orador con la nota del lugar y fecha donde se dijo.

Amigos y adversarios del Sr. Maura tienen en ese excelente libro del Sr. Catalá, —trancada de sus discursos, la doctrina que como político ha sembrado el ilustre Presidente del Consejo en toda su vida, desde el primer día que habló en el Congreso hasta hoy.

En esta población se halla a la venta en la librería de don A. Delgado Yumar.

AMA DE CRÍA joven y de buena salud para criar a un niño de dos meses se necesita. Darán razón en la redacción de este diario.

Gobierno civil

El Sindicato de panaderos
En el «Boletín oficial de la Provincia» aparece la siguiente convocatoria:
«Con objeto de constituir el Sindicato a que se refiere el art. 6.º del Real Decreto de 10 del corriente, publicado en este periódico oficial el día 19, se convoca a todos los industriales de la isla de Tenerife, que se dedican a la fabricación de harinas, pan y mouturación del trigo, a una reunión que tendrá lugar el día 27 del actual a las cuatro de la tarde en esta Gobierno civil.»

Crónica de Berlín

Las resbañaduras de la despensa

Al diario madrileño «A B C» ha enviado su corresponsal en Alemania la siguiente crónica:
«La próxima cosecha se anuncia píetérica. El tiempo, que favorece el desarrollo de la epidemia de gripe, favorece también el granado del trigo y el engorde de las patatas, y váyase lo uno por lo otro. Desde Mayo hasta ahora, lueve todos los días, y todos los días tenemos sol. Tras del chaparrón copioso, la solanera, y tras de la solanera, que madura las frutas, vuelven las nubes a descargar sus grandes provisiones de líquido. Sol y nubes están en noble competencia para llenar el granero alemán. Diríase que las nubes van y vienen sin cesar desde el mar a las llanuras de Silesia, de Pomerania, de Brandenburgo, de Mecklenburgo... para actuar de regadoras. Y durante las horas que necesitan para el viaje, el sol se apresura a completar la fecundación de la tierra. Los campesinos jamás pudieron soñar en un tiempo más favorable para una cosecha pródiga.»

Pero mientras maduran las mieses y engordan las patatas, estamos en las resbañaduras de la última recolección, que no fué lo que será la próxima, si el sol y las nubes siguen portándose tan generosamente como hasta ahora. Y ciertos es, las resbañaduras imponen ciertas limitaciones, que, no por ser pasajeras, se dejan sentir menos. Nos han acordado la ración de pan en 40 gramos diarios, y de siete libras de patatas que teníamos antes por semana y por cabeza, ahora no nos dan más que una. Aun en tiempos de paz, cuando había otros mandatos al alcance de los dientes y que hoy sólo se obtienen a fuerza de papel moneda, el alemán consumía diariamente cantidades enormes de patata y de pan. Cualesquiera que fuese el menú del día, no faltaban nunca en las masas alemanas gigantes casacas de papas cocidas, que iban a los estómagos ayudadas por la salsa del asado o protegidas por la grasa de una chuleta. El término medio del consumo diario de patata para ca-

da alemán era de un kilogramo. Pero al mismo tiempo que dan esta mala noticia, anuncian que recibiremos legumbres frescas del tiempo, tales como zanahorias, guisantes, habichuelas verdes... La Reichsgemeinschaft ha prometido todo eso, y parece ser que cumplirá su palabra.

Si tenemos de legumbres frescas lo que nos quitan de patatas, la nutrición, que es lo importante, no sufrirá con el cambio. Y como ahora no se trata de darse gusto, el pueblo alemán que tantos sacrificios se ha impuesto, venciendo a todos, abrirá ahora salir triunfante de la privación.

Quedaba por aclarar un punto muy interesante: si las legumbres frescas son tan alimenticias como la patata. Sabido es que para la formación de sus comidas, el alemán no sólo se atiene a su gusto, sino también, y acaso estrictamente a la mecánica orgánica. No se trata ahora de saber qué es lo más agradable, sino lo que mayor cantidad de calorías produce. Los médicos y los químicos se han apresurado a tranquilizarnos: si las patatas contienen más almidón, las legumbres verdes contienen más hierro. Y en verano, el hierro es preferible al almidón, y el sol pone de su parte cuanto puede para mantener las calorías. De todos modos, la disminución de patatas es sensible. Menos mal que la cosecha próxima se anuncia abundante, y dentro de pocos días, podremos desquitarnos de la privación momentánea.

A medida que avance el tiempo, la situación ha de mejorar, porque si la Ucrania y la Rumanía no han ayudado mucho desde la paz, cuando se normalice la vida agrícola en esos países productores, el Imperio encontrará en sus campos recursos que le permitan mirar al porvenir sin inquietud. El hambre no vencerá a los alemanes; esto está ya demostrado; muy pronto veremos si los americanos deciden la guerra victoriosamente para la Entente.

Antonio Azpeitia
Berlín, Julio 1918.

La escuela de Los Llanos

Resumen de cuentas

En el artículo anterior habrá visto el lector la gestación de la referida escuela y el fin que persiguen los organizadores.

No raro, rarísimo, es que en los tiempos que corremos, en que todo se mira a través de la peseta, haya unos modestos obreros, que hagan excepción a la regla, y solamente por amor a la infancia abandonada sacrifiquen horas de trabajos contribuyendo con parte de su jornal, y su celo y actividad, lo pongan al servicio de la Escuela.

Esto no tiene mérito ninguno, demasiado lo saben los patrocinadores, porque no van en busca de glorias mundanales.

Esto no merece ni nombrarse porque lo sabe hacer cualquiera, y como excelentes fundadores, los señores del encarnado gorro, que tantas pruebas tienen dadas.

Fundar una escuela sin disponer de una peseta, pidiendo a éste una mesa, al otro unas sillas, al de más allá unos bancos, y dar sablzas a diestro y siniestro, eso no tiene ningún mérito, eso lo sabe hacer cualquiera, y encima suelen correrse con jamón.

¡Vayas unas iniciativas que se traen estos obreros, tan patriotas y tan amantes de la cultura del pueblo!

¡Valiente cosa no vienen a enseñar!

¿Y sabe Vd. por qué? Porque los obreros han cometido la torpeza, porque se han atrevido a solicitar del Excmo. Ayuntamiento subvención dicha escuela con tres mil pesetas.

No hay que alarmarse señores de la izquierda, de la derecha y del centro. Si hay alguien que sepa dar instrucción a ciento cuarenta chicos, pero instrucción como debe darse en aquella modesta esfera, y como ha sido por nosotros proyectada, y lo hace por menos cantidad, que salga al redonde. Nosotros cedemos los trastos con mucho gusto.

Y sepase y quede sentado para siempre: Cuando nosotros nos metamos en críticas del dominio o de la cosa pública, es porque nos consideramos con fuerzas para hacerlo mejor.

Que pase el asunto de los Consumos a «La Casa de los Obreros» para que lo estudie y proponga la sustitución—mediante una fuerte gratificación se entiende—y veré nuestro pueblo una obra acabada y perfecta. Es del único modo que podríamos sacar a nuestra casa del callejón en que se encuentra.

Si llegara el caso de darnos esa comisión, es cuando podrían decir nuestros adversarios con alguna razón, lo de la vacueta lechera.

Debemos explicar y lo hacemos con gusto, la razón de recabar la subvención del Municipio.

Casi todos los suscriptores a la escuela, lo han hecho en el supuesto de que el Ayuntamiento, comprendería la justicia y

El Patronato de la Escuela.

la razón de cargar con el gasto de la escuela, y que lo inculcra en el primer presupuesto.

Nos alarman tres mil pesetas para dar enseñanza a ciento cuarenta chicos. En cambio a nadie llama la atención que se pagen cuatro mil docientos, nada más que por la casa, en donde está instalada una escuela, y otras cuatro mil docientos por otra.

Y vean Vdes. lo que son las cosas. A nosotros nos alarman las tres mil o cuatro, porque debían ser seis mil con objeto de fundar otra escuela para niñas.

Y para no recargar el presupuesto, creamos que las seis mil del ala, conque se costea la sección elemental nocturna de la Escuela de Comercio, para un número de alumnos que se podrían contar con los dedos de una mano, hubiera sido lo bastante y sobraría, para las dos escuelas que decimos anteriormente.

Parece ser que el Ayuntamiento acordó suprimir la nocturna desde 1.º de Abril próximo, pero deben existir intereses encontrados cuando se tramita un expediente para que el Sr. Gobernador civil suspenda el acuerdo.

¿Qué dice a todo esto el ingenioso padre de la vaca lechera?

El Patronato de la Escuela.

Información postal

De Arafo Fiestas

Con bastante solemnidad y animación que seguramente superará a la de años anteriores se celebrarán en los días 28, 29 y 30 los festejos en honor del patrono de este pueblo a su patrono San Juan Degollado.

He aquí el programa:

Día 28
A las seis de la mañana la banda de aficionados de este pueblo que tan acertadamente dirige el señor García Siluto anunciará las fiestas recorriendo las principales calles de este pueblo tocando alegres pasos dobles.

A las diez solemnemente función religiosa en honor de San Agustín oficiada por la ya citada banda y ocupando la sagrada Cátedra el M. I. Sr. Magistral de la Santa Iglesia Catedral don Heraclio Sánchez Rodríguez.

A las cuatro de la tarde paseo en la Alameda del Conde de Belascoain amonizado por la banda de este pueblo que ejecutará escogidas obras de su repertorio.

A las ocho de la noche saldrá profesionalmente la venerada imagen de San Agustín la que recorrerá el trayecto de costumbre quemándose a su paso numerosos fuegos de artificio confeccionados por el afamado piro-

